



## Tapiz de voces Interviews with the Pritzkers

Llätzer Moix elabora parábolas y axiomas en su aguda lectura de las vidas de arquitectos, de sus obras, personalidades o aportaciones a la ciudad y al medio. Algunos memorables libros suyos como *La ciudad de los arquitectos* o *Queríamos un Calatrava* están repletos de alegorías y anécdotas valiosísimas, y lamento que estos escritos, perspicaces y a veces admonitorios, no estén disponibles en inglés.

Por su larga asociación con *La Vanguardia* como crítico cultural, Moix ha podido entablar conversación con todas las figuras prominentes —arquitectos sobre todo— que han pasado por Barcelona durante los veinte años que lleva en el periódico. En su última obra, *Palabra de*

LLÀTZER MOIX extracts parables and axioms from his readings of the lives of architects: their works, personalities, and contributions to the city and the larger environment. Books like *La ciudad de los arquitectos* or *Queríamos un Calatrava* abound with allegories and anecdotes (I lament that these perceptive, sometimes cautionary books are not available in English).

Moix's long association with *La Vanguardia* as a cultural critic put him in dialogue with prominent cultural figures, especially architects, who came and went through Barcelona during his tenure at the paper. With *Palabra de Pritzker*, the author directs his acumen at 23 living laureates of architecture's leading prize. This book of interviews, tailored to each architect, makes for compelling reading.

*Pritzker*, este lúcido autor ha posado su mirada crítica en veintitrés laureados con el premio de arquitectura más importante, dando forma a un conjunto de entrevistas cuidadosamente confeccionadas para cada uno de ellos, lo que hace emocionante su lectura.

Cada capítulo bosqueja un retrato y un autorretrato a través de las reconocibles introducciones de Moix y las respuestas de cada arquitecto a su interrogatorio. Comienza con Frank Gehry, el mayor de los pritzkers vivos, y termina con el más joven y reciente, Diébédo Francis Kéré. Paulo Mendes da Rocha y Richard Rogers aparecen, pese a que no han vivido para ver el volumen terminado.

Obras sobre los Pritzker y sus galardones ya ha habido antes, pero *Palabra de Pritzker* tiene una fuerza y una cercanía que no suelen encontrarse en este tipo de publicaciones, sin duda a la altura de su sugerente título, que alude tanto a la palabra pronunciada como a la palabra de honor. Hay un momento conmovedor cuando Moix pregunta a Kéré qué significa 'Diébédo', a lo que él contesta: «El que ha venido a mejorar las cosas». Una respuesta desde luego acertada en nuestros tiempos turbulentos, y un buen augurio para este libro que, con su rico tapiz de voces, celebra un premio que nació para mejorar las cosas. *Carlos Jiménez*

Llätzer Moix  
**Palabra de Pritzker**  
Anagrama, Barcelona, 2022  
544 páginas; 24,90 euros

Each chapter presents a portrait and self-portrait, rendered via Moix's introductory summary and each architect's answers to probing questions. The interviews begin with Frank Gehry, the eldest of the living Pritzkers, and end with the youngest and this year's recipient, Diébédo Francis Kéré. Mendes da Rocha and Rogers did not live to see the book out.

Books have documented the Pritzker and its laureates but this has a rare verve and intimacy. It lives up to its title, *Word of Pritzker*, which alludes to 'word of honor' or 'word of mouth.' In the Kéré interview, Moix asks what 'Diébédo' means. The answer: "the one who came to better things." A fitting reply auguring well for a book that, in its tapestry of voices, honors a prize that was born to better things.



## Palabras con significado The New Chinese Generation

En mandarín clásico no existía palabra para nombrar a un arquitecto. Los que construían eran artesanos, gente diestra pero poco instruida que no se mezclaba con eruditos y cortesanos. De ahí que en China el desempeño de la profesión como la entiende Occidente tardase en arraigar y comenzase con una descafeinada modernidad importada: arquitectos formados en el extranjero que retornaban para hacer edificios de acero u hormigón, pero rematándolos con tejados apagados para no olvidar que trabajaban en casa.

Hasta el *boom* económico y la apertura al mundo consumada con los Juegos de Pekín y la Expo de Shanghái no se oficializaría una arquitectura plenamente moderna, si

ANCIENT MANDARIN had no word for 'architect.' Builders were craftsmen, skilled but unschooled folk who did not mix with erudites and elites. So in China it took time for Western-style architectural practice to take root, through the decaffeinated modernity of architects trained abroad and returned to raise buildings in steel and concrete but crowned with pagoda-like roofs.

Up to the country's economic boom and its new open door policy consummated with the Beijing Olympics and the Shanghai Expo, there was no fully modern architecture in an 'official' sense. When it came, it was only through great international stars, who then gave us a picture of China that was as incomplete as that of a rich gastronomy reduced to chop suey. But in the last two decades a

bien esta llegó de la mano de grandes estrellas internacionales que transmitieron a nuestro lado del mundo un panorama del país tan parcial como la de su rica gastronomía reducida a las tres delicias. Sin embargo, en las dos últimas décadas una reciente hornada de arquitectos chinos ha redefinido por completo la disciplina en pos de un equilibrio entre las raíces milenarias y la pulsión contemporánea.

Con muchos de ellos se ha cruzado Vladimir Belogolovsky en sus viajes al país del centro, y de estos contactos surge *China Dialogues*, analectas de sus charlas con veintiuno de los protagonistas de esta mudanza conceptual. Ninguno reniega de su educación occidental —tan solo nueve de ellos no han estudiado fuera—, pero todos coinciden en subrayar el papel de las escuelas e institutos de diseño locales, en gran medida responsables de avivar una sentida conciencia histórica.

De Wang Shu a Ma Yansong o Zhu Pei, toda una nueva generación se sienta frente al crítico de origen ucraniano para relatar cómo, ante el brutal crecimiento urbano o la uniformidad globalizadora, opta por la regeneración o la recuperación de materiales y técnicas tradicionales: una compartida y cultivada actitud que hace que la palabra 'arquitecto' hoy cobre en China pleno significado. *Alberto Ballesteros*

Vladimir Belogolovsky (ed.)  
**China Dialogues**  
ORO Editions, San Francisco, 2021  
250 páginas; 24,95 dólares

young crop of Chinese architects has altogether redefined the discipline through a balance between age-old roots and a contemporary spirit.

Belogolovsky has met many in his trips to China, and now presents extracts of conversations with 21 of them. Not one downplays their western training (only 9 have not studied abroad), but all stress the role of local schools and institutes, which they credit with reawakening an awareness of history.

From Wang Shu to Ma Yansong or Zhu Pei, a whole generation sits down with the Ukrainian-born critic to tell of how, amid brutal urban growth and globalized uniformity, it opts to regenerate traditional materials and techniques. An attitude bound to give full meaning to the word 'architect.'